Ideas para poner em marcha la escritura

Prof. Virginia Solana Tristant



Flower (1989) propone la siguiente **guía de preguntas**, que hay que responder al inicio de la redacción:

Propósito

- ¿Qué quiero conseguir con este texto?
- ¿Cómo quiero que reaccionen los lectores?
- ¿Qué quiero que hagan con mi texto?
- ¿Cómo puedo formular en pocas palabras mi propósito?

Audiencia (receptor)

- ¿Qué sé de las personas que leerán mi texto?
- ¿Qué saben del tema sobre el que escribo?
- ¿Qué impacto quiero causarles?
- ¿Qué información tengo que explicarles?
- ¿Cómo se la tengo que explicar?
- ¿Cuándo leerán el texto? ¿Cómo?

Autor (emisor)

- ¿Qué relación espero establecer con la audiencia?
- ¿Cómo quiero presentarme?
- ¿Qué imagen mía quiero proyectar en el texto?
- ¿Qué tono quiero adoptar?
- ¿Qué saben de mí los lectores?

Escrito (mensaje)

- ¿Cómo será el texto que escribiré?
- ¿Será muy largo/corto?
- ¿Qué lenguaje utilizaré?
- ¿Cuántas partes tendrá?
- ¿Cómo me lo imagino?

Mapas y redes

una forma visual Los mapas son representar nuestro pensamiento. Escoge una palabra nuclear sobre el tema del que escribes y apúntala en el centro de la hoja, en un círculo. Escribe todas las palabras que asocies con ella, ponlas también en un círculo y únelas con una línea a la palabra con que se relacionan más estrechamente. El papel se convierte en la prolongación de tu mente y en un buen material para iniciar la redacción.

El torbellino de ideas, consejos para elaborarlo

- Apúntalo todo, incluso lo que parezca obvio, absurdo o ridículo. Cuantas más ideas tengas, más rico será el texto.
- No valores las ideas ahora. Después podrás recortar lo que no te guste.
- Apunta palabras sueltas y frases para recordar la idea. No pierdas tiempo escribiendo oraciones completas y detalladas.
- No te preocupes por la gramática, la caligrafía y la presentación.
- Juega con el espacio del papel. Traza flechas, círculos, líneas, dibujos.
- Cuando no se te ocurran más ideas, relee lo que has escrito o utiliza una de las siguientes técnicas para buscar más.

La estrella: deriva de la fórmula periodística de la noticia, según la cual para informar de un hecho tiene que especificarse el *quién*, el *qué*, el *cuándo*, el *dónde*, el *cómo* y el *por qué*. Puede ampliarse con otras interrogantes.

Explorar el tema, modelos de exploración: la estrella y el cubo

El cubo: es otra guía para explorar temas. Consiste en estudiar las seis caras posibles de un hecho a partir de los seis puntos de vista siguientes:

Procedimiento:

Descríbelo. ¿Cómo lo ves, sientes, hueles, tocas o saboreas?

Compáralo. ¿A qué se parece o de qué se diferencia?

Relaciónalo. ¿Con qué se relaciona?

Analízalo. ¿Cuántas partes tiene? ¿Cuáles? ¿Cómo funcionan?

Aplícalo. ¿Cómo se utiliza? ¿Para qué sirve?

Arguméntalo. ¿Qué se puede decir a favor y en contra?

Desenmascarar palabras clave

Las palabras *clave* son vocablos que esconden una importante carga informativa (...) pueden aportar ideas nuevas, como una llave que abre puertas cerradas. Hay que saber identificarlas y desenmascarar la información que esconden. Por ej.:

Texto original:

Trabaja de relaciones públicas en una empresa de cosmética. Es un trabajo *estimulante*, pero muy *agotador*.

estimulante: - trata con vips

- viaja mucho
- no tiene horario fijo
- gana mucho dinero

agotador: - es insustituible

- tiene poco tiempo libre
- trabaja muchos fines de semana
- trata con mucha gente y siempre
- tiene que estar alegre y sociable

Texto ampliado:

Trabaja de relaciones públicas en una empresa de cosmética. Es un trabajo estimulante, porque viaja mucho, no tiene horario fijo, tiene un buen sueldo y trata con muchos VIPS; pero termina agotadísima: tiene poco tiempo libre (trabaja los fines de semana), es insustituible y siempre tiene que hacer buena cara a todo el mundo.

Escritura libre

También denominada *automática*, consiste en ponerse a escribir de manera rápida y constante, a chorro, apuntando todo lo que se nos pase por la cabeza en aquel momento sobre el tema del cual escribimos o sobre otros aspectos relacionados con él. Hay que concentrarse en el contenido y no en la forma, valorar la cantidad de texto, más que la calidad; y, sobre todo, no detenerse en ningún momento. Se recomienda sesiones cortas, de 10, 15, 20 minutos.

Según Boice y Myers (1986), se trata de una actividad semihipnótica en la que se escribe sin esfuerzo, con un bajo nivel de conciencia y asumiendo poca responsabilidad sobre la escritura. Esto permite que aflore el subconsciente personal y que se produzca una especie de inspiración.

Frases empezadas (más para textos de opinión)

Otra técnica para recoger información es LMIE (Lo Más Importante Es). Se trata de terminar cuatro o cinco frases que empiecen con *Lo más importante es...,* apuntando ideas relevantes para el texto.

Otros posibles comienzos son:

Tengo que evitar que... Me gustaría...

Quiero conseguir que... Soy de la opinión que...

No estoy de acuerdo con... La razón más importante es...